

Carta del Presidente



Cuando las distancias se acortan

Existe una relación inversamente proporcional entre la posibilidad de acceder a las fuentes de información científica y la distancia geográfica de las instituciones de alta complejidad, localizadas por lo general en los grandes centros urbanos. Por otra parte, la necesidad de capacitarse y actualizarse es un desafío que inquieta a los médicos, en cualquier especialidad, en cualquier lugar y en cualquier ámbito. La educación médica continuada es parte esencial de la vida del médico conciente de su responsabilidad ante sus pacientes y ante sí mismo, más aún en presencia de la vertiginosa rapidez con que se suceden los progresos científicos en nuestro tiempo. Frente a esta realidad, los colegas que ejercen su actividad en lugares apartados de los grandes centros sienten la frustración de ver sumamente dificultado su acceso a la capacitación y la actualización.

Los vehículos de la información científica adoptan hoy variadas modalidades, cada vez más sofisticadas por la incorporación de los adelantos tecnológicos. Publicaciones periódicas, revistas médicas, cursos, congresos, jornadas de actualización, seminarios y ateneos clínicos son algunos de los procedimientos más tradicionales. Videos y programas de computación constituyen recursos más sofisticados mediante los cuales se alcanza la formación y la información actualizada. Por otra parte, existen vías de información menos sistematizadas pero de tanta o mayor eficacia, como son las consultas diarias e informales con colegas más especializados en determinadas subespecialidades, que sólo son posibles en los centros de alta complejidad, en los que se crean áreas de interés específicas en diversas disciplinas.

Las barreras que separan a los médicos que practican su profesión en lugares remotos son numerosas. Dificultades en las comunicaciones, escasez de recursos económicos, imposibilidad de dejar los puestos de trabajo e insuficiente conocimiento de idiomas son algunas de las limitaciones más frecuentes.

La Sociedad Argentina de Cardiología tomó conciencia de estas dificultades y desde hace muchos años adoptó, como una de sus funciones prioritarias, colaborar con todos los cardiólogos del país en sus esfuerzos por mantener un adecuado grado de educación continua. En una primera etapa, se dictaban cursos en forma de unidades temáticas o *módulos* que se desarrollaban en la sede central, generalmente hacia los fines de semana con el objeto de no interferir demasiado con las actividades asistenciales de los

médicos que se desplazaban hacia Buenos Aires. La fundación de los Distritos Regionales, en 1980, tuvo como uno de sus principales objetivos promover y facilitar la educación a distancia. El recurso utilizado inicialmente fue el envío de delegaciones de expertos que viajaban al interior a impartir enseñanza teórica y práctica.

El Centro de Educación Permanente, creado en 1987, imprimió un impulso significativo a la labor educativa a distancia, a través del trabajo coordinado de las áreas de Docencia y de Recursos Instruccionales. La primera tarea concretada fue la producción de cassettes de audio en los que se grabaron los grandes capítulos de la especialidad, básicamente en forma de entrevistas a expertos en temas fundamentales. También se grabaron videos exponiendo aspectos en los cuales el método audiovisual resultaba el más adecuado como herramienta docente.

En 1992 se puso en práctica por primera vez la experiencia de dictar el Curso Superior Bianaual a Distancia. El Distrito Atlántico fue la sede y las clases se dictaron en Mar del Plata, básicamente a través de la proyección de los videos de las clases del Curso Superior Universitario grabadas en la sede central de la SAC en Buenos Aires. Ocasionalmente se dictaron en forma presencial para salvar alguna dificultad técnica, derivada de inconvenientes provocados por la falta de experiencias anteriores. Periódicamente viajaron docentes al Distrito, para coordinar seminarios integradores que resumieron los grandes capítulos. La segunda experiencia de este tipo se lanzó en 1994 en el Distrito del Río Uruguay. La ciudad de Concordia sirvió como sede y ya se completó el primer año del Curso Superior. Durante el corriente ciclo lectivo se está desarrollando con éxito el segundo año. Otros Distritos Regionales y diversas ciudades del interior del país llevaron a cabo, con notable suceso, otras modalidades basadas en los módulos de unidades temáticas fundamentales, también mediante la proyección de videos y con visitas periódicas de delegaciones de expertos que condujeron seminarios de discusión. Este fue el formato adoptado por el Distrito Austral en Ushuaia y el del Río Paraguay, en Resistencia y Formosa. En Colonia Catriel, provincia de Río Negro, y en San Salvador de Jujuy se desarrollaron cursos similares durante 1994. El interés despertado por estas actividades educativas en las comunidades locales fue notable, como lo prueba el hecho de que en casi todas esas sedes los

cursos fueron declarados de interés provincial y/o municipal.

En el corriente año, otros Distritos y otras regiones hicieron llegar su inquietud por participar en estas actividades. Esta respuesta amplia y favorable por parte de las comunidades médicas locales constituye el principal estímulo que incentiva la tarea que desarrollan los integrantes de las áreas de Docencia y de Recursos Instruccionales del Centro de Educación Permanente, que vuelcan en esta labor gran vocación y dedicación.

Las autoridades de la Sociedad son concientes de que toda esta labor de educación médica continua tendrá una proyección creciente desde varios puntos de vista. En el aspecto científico, por la incorporación de nuevos conocimientos; en el aspecto ético, por la responsabilidad que asume el médico frente a sus pacientes, a los que debe ofrecerles lo mejor de sus posibilidades; y en el aspecto legal, por la inminente incorporación de la recertificación en la especialidad como norma para la práctica de la profesión. Para satisfacer las metas científica, ética y legal, los diferentes cursos, en todas sus modalidades, culminan con pruebas de aprovechamiento. En algunos casos son obligatorias, como en el Curso Superior, cuyos alumnos deben rendir exámenes parciales para recibir el certificado de aprobación. En los demás casos se ofrece a los cursantes la oportunidad de rendir un examen final optativo de aprovechamiento, en forma de prueba escrita de opciones múltiples.

Haciendo un balance general del programa de educación a distancia desarrollado por la Sociedad hasta el momento, comprobamos que se han registrado un total de 258 inscriptos. De ellos, 178 finalizaron los cursos, lo que representa el 68%. De los que completaron, rindieron el examen de aprovechamiento 122 alumnos (69%). Cuando intentamos determinar las causas de las deserciones comprobamos que el factor primordial fue la dificultad generada por las grandes distancias que separaban las sedes de los cursos de los lugares de residencia de los profesionales*.

Por cierto que las distancias geográficas oponen

algunos obstáculos que condicionan el desarrollo de estas actividades. Las clases se dictan una vez por semana, generalmente los días viernes, en sedes regionales que funcionan como centros operativos. A ellos convergen profesionales desde lugares periféricos que en ocasiones están separados por distancias de hasta cientos de kilómetros.

Con el propósito de superar el obstáculo que representa la distancia, la Sociedad encaró otro proyecto alternativo que consiste en la provisión de la totalidad de los videos que componen el Curso Superior en forma individual, para la educación domiciliaria. Afortunadamente la tecnología nos proporciona hoy recursos de valor incalculable y las perspectivas que se presentan en el futuro inmediato son casi ilimitadas. Mediante la grabación de video-cassettes y de audio-cassettes nos es posible producir una gran variedad de formatos de material educativo. Cualquier colega ya puede acceder al Curso Superior de Cardiología completo o a módulos de interés en aspectos concretos de interés práctico, como Eco-Doppler, arritmias, hemodinamia, manejo del infarto agudo, cirugía cardíaca, etc. Cualquiera de estos formatos podrán mantenerse permanentemente al día en el futuro, mediante la adquisición periódica de actualizaciones parciales de módulos individuales conteniendo los progresos recientes. Con la introducción de formas más avanzadas de informática, como la tecnología CD ROM, se podrán distribuir sofisticados programas de autoevaluación o componer programas interactivos en los que se simulan situaciones prácticas de modo de constituir una forma individualizada de educación mediante la toma de decisiones.

Cualquiera de estas diversificadas maneras de educación médica continua serán instrumentos variados e imaginativos que, además de capacitar y actualizar a los colegas que trabajan en zonas remotas, también proporcionarán créditos docentes para futuras certificaciones y recertificaciones.

Estamos convencidos de que el progreso de la tecnología no sólo acorta las distancias geográficas a través de las comunicaciones físicas sino que también lo hace a través de las comunicaciones electrónicas. Y no sólo puede acortar las distancias geográficas sino también las educacionales y culturales.

Dr. Jorge Lera

* Datos proporcionados por el Dr. Ricardo Iglesias, de las Áreas de Docencia y de Recursos Instruccionales, cuya colaboración agradezco.